

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

29 noviembre 2020

DOMINGO 1º DE ADVIENTO. CICLO “B”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

Bienvenidos, hermanos, a la mesa de familia, convocados por Dios Padre, para robustecer nuestra esperanza y celebrar nuestra fe.

Venimos, un domingo más, porque necesitamos que Dios Padre fortalezca los lazos de comunión de esta asamblea de hijos y hermanos.

Hoy comenzamos un nuevo año litúrgico con el tiempo litúrgico del Adviento, que nos prepara para la Navidad. Por eso abrimos nuestra celebración, encendiendo solemnemente la 1ª de las cuatro velas de la corona del Adviento (**se enciende la 1ª vela**)

Recordemos que esta corona simboliza la gozosa esperanza propia del Adviento: el color verde es la esperanza y las velas simbolizan a Jesús-Luz, que cada vez estará más cerca y habrá más luz en el mundo.

¡Bienvenidos a la Celebración!

Oremos: la Iglesia entera se alegra, Dios, Padre de todos, por la llegada de tu Hijo, Luz del mundo, para iluminar a los que estamos en tinieblas y en sombras de muerte, para iluminar nuestra oscuridad. Te pedimos, que nos llenes de esa luz. Tú, que vives y reinas por los siglos.

Presidente/a: *Nos reconocemos pecadores, pero hijos llenos de confianza para pedir al Padre el abrazo de perdón:*

► Porque no acabamos de fiarnos de ti, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

► Tú, que no abandonas a los hijos llenos de dudas, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

► Tú, que naces para que nosotros crezcamos en humildad y nos entendamos, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa). Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II, B, (En los nuevos leccionarios es el I, B, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

Comenzamos un nuevo año litúrgico, de la mano de los evangelios de Marcos y de Juan. Lo llamaremos Ciclo “B”. El pasaje que nos ofrece el primer domingo no es el primer capítulo de Marcos o de Juan, como cabría esperar, en una lectura continua.

Comenzará la lectura casi continua de Marcos, el segundo domingo de Adviento y la de Juan el tercero. Se suspenderá durante las fiestas de Navidad, para retomarla con la fiesta del Bautismo de Jesús.

Para este domingo la liturgia empalma con la temática de los últimos domingos del recién concluido ciclo “A”. Nos ofrece una pequeña parte del, así llamado, discurso escatológico, sobre el final de los tiempos.

Frente a la preocupación que –sobre todo en las tiempos en que se escribe el evangelio de Marcos– había sobre si era inminente o no ese final y también sobre el qué y el cómo de ese final; Jesús invita, en primer lugar, a no evadirse escapando hacia el futuro; y de cara al presente les urge con insistencia: “¡**velad!**!”. La importancia que Jesús quiere dar a esa vigilancia, el evangelista la expresa con el recurso literario a inclusión,

Se trata de una palabra –o dos sinónimos, como en este caso “¡**vigilad!**” y “¡**velad!**”– o una frase, que se repiten al comienzo y al final de un párrafo y subraya el contenido esencial de ese texto.

Esa vigilancia viene exigida por el “*kairos*”, es decir, el tiempo oportuno de la salvación, que esperamos. Es un hecho, que todos conocemos, el de que a cada uno se nos ha confiado una tarea de la que todos hemos de rendir cuentas. Resuenan en nosotros las parábolas de los últimos domingos: la de las diez doncellas, o la de los talentos, o la del banquete, o la del juicio final. Todas nos invitan a la responsabilidad, a la vigilancia porque velar es ser, compasivos, practicar la misericordia.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

<p>Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.</p>	<p>Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.</p>
---	---

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Por nuestros problemas, por tantas cosas que ocurren en nuestro mundo, nos dirigimos a ti, Dios bueno, para pedirte ayuda. Respondamos diciendo:*

¡Padre, escúchanos!

Monitor o presidente/a:

- 1.** Por la Santa Iglesia que hoy se pone en camino de preparación al nacimiento de Jesús. Para que, igual que María, tenga una actitud humilde y confiada en la fe y en las grandes obras de Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
- 2.** Para que este nuevo año religioso sea una oportunidad para redescubrirte más profundamente y seas el Dios de nuestra vida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
- 3.** Por quienes vivimos nuestra religiosidad buscando una seguridad protectora, pero sin querer complicarnos la vida por los demás. Oremos: **Todos: Padre, escúchanos!**
- 4.** Por quienes no han conseguido abrir los ojos o los han cerrado a tu presencia y viven sin poder disfrutar de tu amistad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
- 5.** Por los que viven desheredados de la herencia común, para que les reconozcamos su derecho a tener lo necesario. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Te agradecemos, Dios, Padre bueno, que tengas los oídos abiertos a nuestras necesidades y anhelos profundos. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA